

LA METODOLOGÍA FEMINISTA COMO PERSPECTIVA Y PROCESO DE REFLEXIÓN CRÍTICO

Olivia Araceli Aguilar Hernández

Resumen:

El propósito de este artículo es realizar una reflexión para explorar las formas de realizar investigación desde una perspectiva feminista, es un intento por recolectar diferentes posturas a este respecto y contar con elementos claves que permiten ir definiendo algunas de las posibles rutas que configuran el desarrollo del conocimiento como una práctica de investigación social no sexista, realizando un recorrido por las principales contribuciones epistemológicas y metodológicas para situar la investigación feminista como un modelo con sus propias particularidades.

Se revisan dos elementos que han puesto a discusión la práctica científica en la investigación feminista, uno de ellos lo constituye la teoría del punto de vista que enfatiza la influencia que reviste el género en la producción de conocimiento, el otro se refiere al conocimiento situado, que busca llevar a la práctica las inquietudes epistémicas y políticas de las mujeres, derivando una discusión sobre las formas de aproximación a la objetividad y las aspiraciones de pluralidad científica que convergen en torno al feminismo.

Palabras clave: Androcentrismo, epistemologías feministas, metodología feminista, objetividad científica.

Abstract:

The purpose of this article is to carry out a reflection to explore the ways of conducting research from a feminist perspective, it is an attempt to collect different positions in this regard and to have key elements that allow defining some of the possible routes that configure the development of

the knowledge as a non-sexist social research practice, taking a tour of the main epistemological and methodological contributions to position feminist research as a model with its own peculiarities.

Two elements that have put scientific practice into discussion in feminist research are reviewed, one of them is the theory of the point of view that emphasizes the influence of gender in the production of knowledge, the other refers to situated knowledge, that seeks to put into practice the epistemic and political concerns of women, leading to a discussion on the forms of approach to objectivity and the aspirations of scientific plurality that converge around feminism.

Keywords: Androcentrism, feminist epistemologies, feminist methodology, scientific objectivity.

*En los comienzos de la formulación de la psicología clásica,
la curiosidad femenina tenía una connotación más bien negativa,
mientras que los hombres que ponían de manifiesto esta misma característica
eran calificados de investigadores.
A las mujeres se les llamaba fisgonas, mientras que a los hombres
se les llamaba inquisitivos.*

Clarissa Pinkola Estés (*Mujeres que corren con los lobos*).

Introducción

Sin duda, uno de los retos más importantes que el feminismo académico ha expresado consiste en desmitificar los paradigmas científicos tradicionales y explorar nuevas propuestas en cuanto a investigación se refiere.

Esta tarea de ruptura con los paradigmas tradicionales de la ciencia para explorar la relación ciencia-género ha recreado las estrategias para acercarse a las complejidades de la investigación feminista y reivindicar la credibilidad, objetividad y subjetividad en un marco abierto y en constante construcción.

Al revisar las estructuras sobre las que se ha desarrollado el conocimiento denominado tradicional se busca establecer una separación de la ciencia

androcéntrica y sexista, comprender la relevancia de la investigación feminista y su interés por transformar desde una perspectiva multidisciplinaria aspectos como la relación ciencia-género para constituir su propio campo de especialización y desde ahí articular las reivindicaciones en la práctica científica, sin dejar de lado sus propias contradicciones internas en la búsqueda de su dimensión objetiva y racional.

1. La investigación feminista

El primer planteamiento por el que quiero iniciar consiste en poner sobre la mesa aquellas formas y estructuras que desde los espacios científicos insisten en otorgan sentido al quehacer científico en pleno siglo XXI; para ello debemos considerar que desde tiempos inmemoriales los hombres se han considerado baluartes insustituibles de la práctica científica, esto lo observamos cuando Tomás S. Khun afirma en las Estructuras de las Revoluciones Científicas lo siguiente: “los científicos son hombres que, obteniendo o no buenos resultados, se han esforzado en contribuir con alguno que otro elemento a esa constelación particular” (Kuhn, 1971, p.1). A esta afirmación categórica se suscriben dos condiciones, por un lado el androcentrismo en la ciencia y por otro el sexismo en la práctica científica.

Uno de los aspectos más desafiantes al momento de introducirse en la investigación feminista es ir transformando los paradigmas de la ciencia tradicional por reflexiones que cuestionen los marcos establecidos desde los cuales se pretende producir conocimiento sobre mujeres y hombres renunciando a los modelos científicos hegemónicos, en consecuencia, hacer crítica del estatus científico imperante conduce a recrear y recuperar el trabajo científico de las mujeres mediante la conformación de comunidades de investigación incluyentes, redefinir los conceptos a través de los cuales se nombra una realidad no única sino diversa, construir objetos de estudio que permitan delimitar la posición de las mujeres en una realidad cambiante dentro del espacio científico y de investigación.

Al aclarar que, en la historia del desarrollo científico hay un antes y un después del feminismo, las perspectivas de investigación en oriente y occidente se distinguen por la tradicional universalización de la ciencia en espacios científicos masculinizados; en tanto que, desde la teoría feminista y la incursión en los estudios de género en la configuración de las epistemologías feministas,

suministrando una base para generar otras representaciones del conocimiento científico al plantear vías alternas para cuestionar y realizar una crítica a la ciencia tradicional de naturaleza androcéntrica y formular otras posibilidades epistemológicas y metodológicas.

Ahora bien, aun cuando se reconoce que llegado el siglo XXI se cuenta con una creciente propuesta de epistemologías feministas es importante comprender su génesis e identificar las bases sobre las cuales se construyen la definición del objeto, su relación con el objeto y en consecuencia la producción de conocimiento y su alcance transformador.

Partiendo de lo anterior, es necesario desarrollar algunas ideas centrales que han orientado las posturas de la metodología feminista y que resumen la importancia del feminismo como teoría Martínez et al. (2014) ya que a través de su campo de especialización surge la necesidad de debatir sobre lo que sustenta la producción del conocimiento científico y sus sesgos androcéntricos a lo largo de la historia y a la imperante necesidad de la presencia de “los otros sujetos” no hombres, es decir, las mujeres y otros sujetos cognoscentes que como señalan las autoras Martínez et al. (2014) se constituyen también en portadores de conocimiento.

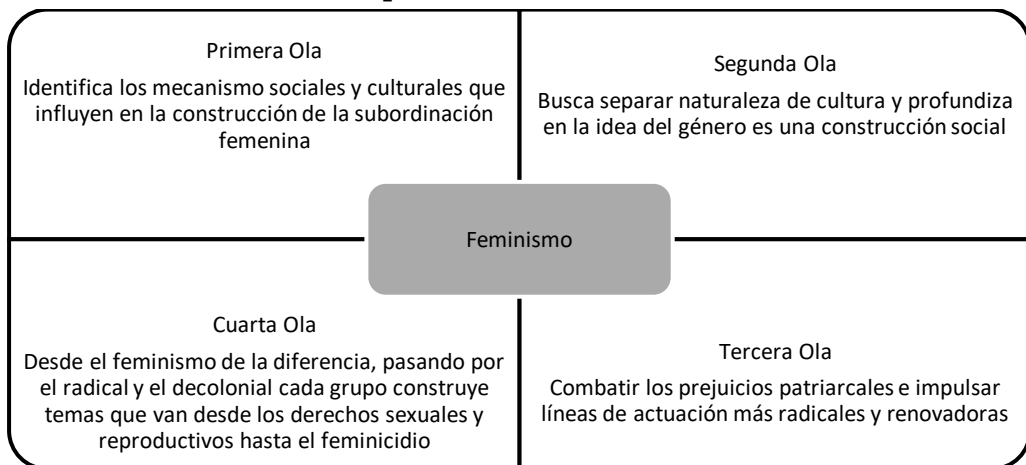
Desde esta óptica, el feminismo se edifica como un campo de especialización donde se produce conocimiento, si bien como lo señala Harding (2002) la investigación feminista tuvo que delinear su propia especificidad, se ha robustecido y desarrollado gracias a las importantes contribuciones de diversas disciplinas, sus referentes teóricos y sus fuentes metodológicas han logrado brindar explicaciones con distinto nivel de profundidad.

Resulta entonces más fácil poder mostrar que la investigación feminista a diferencia de la ciencia tradicional de corte androcéntrico tiene como propósito profundizar en la comprensión de fenómenos que a partir de la condición sexo-género se producen y reproducen en situaciones de múltiples desigualdades y opresiones que provienen de un contexto más amplio como las propias contradicciones sociales de dominación del sistema patriarcal.

Para lograr nombrar, caracterizar y comprender las desigualdades a las que se enfrentan las mujeres y los otros sujetos no hombres la investigación feminista contribuye a reconstruir vindicaciones específicas para lograr comprender y transformar la situación de estos sujetos subalternizados.

Tabla 1.

Bases de conocimiento que hacen visibles las olas del feminismo



Fuente: Varela (2008) *Feminismo para principiantes*, pp. 9-75.

De este modo, se puede afirmar como lo indica Castañeda (2008) que la investigación feminista se sustenta en la teoría feminista y asume como reto apartarse de la subordinación epistémica tradicional, cuestionando el androcentrismo y sexismo en la investigación, edificando bajo su propia estructura material y simbólica otras formas de conocimiento enfocado en las mujeres, sin excluir a otros sujetos para garantizar el involucramiento de las mujeres en la producción de conocimiento y en consecuencia transformar las prácticas científicas.

2. El género como variable y la mujer como sujeto de conocimiento

Para desarrollar este punto se parte del supuesto de que existe una relación estrecha entre conocimiento y poder; la filósofa argentina Diana Maffia es muy clara al señalar en sus diversos trabajos las diferencias que han marcado la legitimación del conocimiento a través de lo que denomina “redes de dominación y exclusión” (Maffia, 2014, p.113). Esta autora revisa con mucho detalle la creencia que por mucho tiempo había sido sostenida sobre que la investigación es una actividad inherente a los hombres y en muchos de los casos las mujeres solo han servido como objeto de estas investigaciones.

Es con el advenimiento de la relación ciencia-género y a través de la reconstrucción feminista de la ciencia que se busca confrontar tres aspectos importantes: el primero lo constituye el papel de las mujeres como sujetos de producción de conocimiento, el segundo corresponde a los sesgos en la producción de conocimiento y el tercero se refiere a los efectos en la teoría científica.

De tal manera que, bajo esta estructura, lo que interesa es observar la ruptura de concepciones naturalistas y biologicistas que dan cuenta de las mujeres desde la apreciación de la ciencia androcéntrica reafirmando con ello el sesgo sexista.

La línea de pensamiento que separa las explicaciones ideologizadas sobre la mujer y el género han trazado la trayectoria y desarrollo de la investigación feminista para romper con estos determinismos evolutivos, genéticos y biológicos y; en consecuencia transformar estos esencialismos que sostienen la opresión, la reconstrucción feminista de los saberes científicos busca la reinterpretación de la producción de conocimiento desde la perspectiva del género, y crear un aporte sustancial desde la investigación feminista para la emancipación no solo de las mujeres sino de otros sujetos subalternados.

Para poder hablar del género como variable y de las mujeres como sujetos de conocimiento es preciso entonces tener en cuenta que, dentro de la estructura social existen una serie de relaciones culturales establecidas por los roles de género y las diferencias sexuales.

En estricto sentido se trata como lo indica Glenn (citada por Olesen, 2012) "considerar el género como variables de investigación parte de reconocer que nunca está fijo, este se reconstituye continuamente" (Olesen, 2012, p.112) es decir, se trata de una variable de múltiples facetas, en este sentido, la indagación feminista es dialéctica al producir nuevas síntesis que constituyen la base de más investigación, praxis y política.

Para lograr comprender de una mejor manera esta síntesis se toma en cuenta la aportación de Amelia Varcарcel (1991) al definir el feminismo como "un recorrido por los distintos momentos históricos en que las mujeres han llegado a articular, tanto en la teoría como en la práctica, un conjunto coherente de reivindicaciones y se han organizado para conseguir las". (Varcарcel, 1991, p.1).

Como se puede observar el acercamiento a las complejidades que atañen a las mujeres y otros sujetos subalternizados implica la confluencia de muchas

La metodología feminista como perspectiva y proceso de reflexión crítico

corrientes y enfoques del feminismo que buscan ante todo enfrentar las problemáticas en las vidas y situaciones de las mujeres ya sea a través de métodos nuevos y experimentales u otros más tradicionales y consolidados que sirvan como escenario para la acción transformadora y emancipatoria a todos los niveles.

Aun cuando se reconoce que el feminismo se basa en diferentes orientaciones teóricas que reflejan diversos contextos y agendas, problematizar e investigar sigue siendo un elemento central de coincidencia científica y política.

Tabla 2.
Complejidades en la investigación feminista

Corrientes/Enfoques	Temas
Corrientes en las complejidades continuas	Mujeres de color Investigación lesbiana y teoría queer Mujeres discapacitadas
Enfoques	Pensamiento feminista poscolonial Globalización Teoría del punto de vista Teoría posmoderna y reconstructiva

Corrientes/Enfoques	Temas
Consecuencias de la complejidad	Problematización del investigador y el participante Problematización de la persistente condición de blanco Desestabilización del que pertenece/no pertenece Deconstrucción de los conceptos tradicionales Experiencia Diferencia Género

Cuestiones duraderas	Sesgo y objetividad
	Validez y fiabilidad
	Voces de los participantes
	Ética en la investigación
	Trascendencia y transformación de la academia
	Cómo lograr que el trabajo feminista valga

Fuente: Elaboración propia a partir de Olesen en Denzin & Lincoln (2012).

Como se puede observar (Tabla 2) en esta síntesis Olesen (2012) revisa con detalle los temas críticos que el feminismo ha decidido abordar entrado el siglo XXI, asumiendo las implicaciones de credibilidad, objetividad y subjetividad propios de la tarea científica feminista de principios del milenio (S.XX), para observar el camino que ha trazado al menos la base más influyente del feminismo académico de la angloesfera, de regiones semejantes en cuanto a intereses económicos y geopolíticos.

3. Los intereses sociales y políticos en la producción de conocimiento

Tras el recorrido efectuado en los apartados anteriores es común identificar dentro de los espacios de desarrollo científico y académico jerarquías verticales masculinas pensadas y articuladas por y para hombres, desde estas estructuras de funcionamiento las mujeres han irrumpido en el espacio científico adaptándose a esas estructuras de organización donde los espacios para realizar investigación son limitados, con salarios inequitativos, con dobles jornadas laborales y en general ambientes hostiles para el pleno desarrollo de las investigadoras.

Las estrategias generadas por las mujeres para mantenerse en estos espacios consisten en generar una multiplicidad de resistencias la primera es derrumbar los universalismos y dejar de pensar que hombre es sinónimo de mujer como lo señala Hierro (1990) "Hasta que nos dimos cuenta, unas hace mucho tiempo, otras recientemente, que "hombres" no significa "mujeres"; que la "humanidad" no éramos nosotras. (Hierro, 1990, p.17)

Hacer visibles las jerarquías verticales en el ejercicio científico y que las mujeres tengan acceso a un derecho en el que se puedan rearticular las estructuras de funcionamiento científicos y de investigación.

Dentro de la práctica científica subyace un tema de fondo que, Hierro (1990) identifica dentro de las estructuras educativas al reproducir estereotipos en la ciencia, respalda la postura por una educación para las personas sin distinción de género; es decir, uno de los propósitos centrales de la educación consiste en combatir a través de la educación la ideología patriarcal.

Del mismo modo, señala un aspecto que a su juicio contribuye a superar los obstáculos en la investigación feminista, Hierro (1990) “la consideración de lo que hacen las mujeres y de cómo lo hacen observado por las mismas mujeres. En esa medida surge avasalladora la experiencia femenina, el descubrimiento de sus intereses y de sus necesidades, como ellas mismas los entienden” (Hierro, 1990, p.15). Enfatiza que durante mucho tiempo se aceptó como algo natural la ausencia de las mujeres en el plano creativo, pero también científico solapando el enmascaramiento e injusticia, que tuvo como resultado una visión unilateral de la realidad.

Y añade algo fundamental, al afirmar que “La metodología cruza el cuerpo femenino” (Hierro 1990, p. 15), aclarando que no es una lucha de mujeres contra hombres, lo asume como un proceso de reflexión y acción feminista en el que el interés fundamental se encuentra en una función útil cuyo propósito consiste en “conocer y reconocerse en el pasado, entenderemos el presente y prepararemos el futuro. No es pues una investigación que acumula saberes, sino que requiere y exige actividades vitales, comportamientos religiosos, morales, lingüísticos y de todo tipo, para todas y desde todas” (Hierro, 1990, p. 16).

Deja claramente sustentada la necesidad de hacer explícita la creación de las mujeres en todas las formas de apropiación de saberes posibles, abarcando en sus argumentaciones hacer explícita la creación de las mujeres y poner de manifiesto su propia visión del mundo.

En la misma línea Yanes (2012) señala como Helen Longino revela los intereses sociales y políticos, así como los prejuicios personales, tienen un impacto importante en la producción de conocimiento científico ya que pueden afectar las prioridades de la investigación científica, estas pueden organizarse de la siguiente manera:

- a) qué preguntas son importantes para ciertos temas;
- b) el marco teórico o de explicación para realizar un estudio;
- c) los métodos utilizados;
- d) los datos que son considerados válidos e inválidos;
- e) cómo se interpretan o se comparan entre diferentes estudios;
- f) las conclusiones que se derivan del análisis de los datos y las recomendaciones que se hacen para futuras investigaciones.

Respecto al criterio de objetividad como elemento fundamental en cualquier ciencia, me parece importante recuperar los argumentos de Longino (Yanes, 2012), al establecer puntualmente que la objetividad es un criterio que cumple con los requisitos epistemológicos y ético-políticos por parte de una ciencia, conmina a superar el dilema de una ciencia feminista esencialista por hacer ciencia como feministas, lo que es compartido por todas las epistemólogas es que la objetividad también es social.

Desde la epistemología feminista se abre la posibilidad de situarse discursivamente para configurar y dar objetividad al especificando los valores desde los que se edifica la argumentación crítica y reflexiva, lo básico es recuperar e incorporar el factor social y político del conocimiento en el análisis de la práctica científica, desde esta línea Luisa Posada refiere que “Esta nueva posición, esta objetividad, esta nueva forma de ver el mundo, nos abre nuevas vías de conocimiento, fomenta la pluralidad teórica, y en definitiva, nos permite la democratización de las prácticas científicas” (Posada, 2010, p).

4. Reivindicaciones en el trabajo de investigación feminista

Dentro de las propuestas feministas existe un diálogo crítico que busca revisar y replantearse lo que se entiende por ciencia y conocimiento desde una perspectiva emancipadora a partir de la definición de la variable *género* explicada líneas más arriba, misma que contribuye a romper con los universalismos. Desde las epistemologías feministas se pretende construir una crítica sobre la objetividad del conocimiento misma que se erige como tema prioritario en las preocupaciones de investigación.

Para precisar más esta apreciación, al hablar sobre epistemología feminista

Blazquez (2012) aclara que si bien el género constituye un ordenador social, respecto a la teoría del punto de vista respaldada por Nancy Hartsock y Sandra Harding juzga que “refleja las perspectivas particulares de la persona que genera conocimiento” (Blazquez, 2012, p. 28) en su opinión:

...no siempre hay bases para decidir cuál punto de vista tiene el privilegio epistémico. También se discute que las mujeres no pueden tener acceso privilegiado para entender su propia opresión, ya que ésta adquiere diferentes formas para distintas mujeres, dependiendo de su raza, orientación sexual, etnia o edad, por lo que se cuestiona la posibilidad de unificar un solo punto de vista de las mujeres (Blazquez, 2012, p. 33).

A manera de síntesis Yanes (s/f) afirma que estas posturas si bien introducen una discusión importante acerca de la objetividad no logran ofrecer argumentos epistemológicos firmes, sin embargo, esta misma autora considera que la epistemología feminista abre una coyuntura para situarse y buscar la objetividad desde un discurso que con sus propios valores intentan una alocución crítica y reflexiva.

La teoría del Punto de vista feminista que identifica una situación social particular como epistemológicamente privilegiada; el posmodernismo feminista que rechaza ese privilegio epistémico y enfatiza en cambio la contingencia y la inestabilidad de la identidad social de quien conoce, y el empirismo feminista que detecta cuando el posicionamiento genera error y constituye una fuente dañina para el avance del conocimiento, con el fin de corregir esos prejuicios (Yanes, 2012, p. 23).

Finalmente, el razonamiento de Helen Longino (Yanes, 2012) proporciona una clave para poder comprender estas disyuntivas epistemológicas que impactan la investigación feminista, en principio es importante comprender que todo razonamiento científico está determinado por el contexto, y es desde este contexto que la práctica científica adquiere su dimensión objetiva y racional.

5. Reflexiones de la experiencia en la investigación feminista

Uno de los planteamientos más importantes que derivan de la reflexión desarrollada en este artículo es que la investigación feminista sostiene un marco muy extenso de enfoques e interpretaciones que requieren un constante ejercicio de autocrítica con amplias posibilidades de redefinirse.

En la medida en que el trabajo de investigación feminista deconstruya y desmonte estas prácticas científicas interiorizadas que asumen la superioridad intelectual de los hombres, en la medida en que en las comunidades de investigación lleven a cabo prácticas científicas más igualitarias y se reconozca el trabajo y las contribuciones de las mujeres en la ciencia se cumple aquello que Hierro (2019) observaba como una utopía “lo que hacemos las mujeres y cómo lo hacemos, sea un trabajo humano, libre y digno” (Hierro, 1990 p.173).

Sin duda una de las tareas pendientes consiste en identificar las dificultades que persisten para producir conocimiento no androcéntrico en los espacios de investigación, es imperante comprender las contradicciones que busca resolver la investigación feminista desde sus epistemologías, lo importante es no perder de vista que el trabajo científico ante todo puede transversalizar el análisis de género en distintas áreas disciplinarias.

Otorgarles valor científico a los esfuerzos que cotidianamente se hacen desde los espacios académico, político y activista al recuperar experiencias de las mujeres y otros sujetos subalternizados, estos trabajos sistematizados constituyen referentes metodológicos para aplicar las epistemologías feministas en las investigaciones, acompañadas de elecciones y orientaciones epistemológicas, metodológicas y empíricas que dan orden y estructura a los procesos de investigación feminista.

A manera de cierre quiero retomar un fragmento de una de las historiadoras más importantes del feminismo Gerda Lerner (1990) en su libro “La creación del patriarcado” utiliza una metáfora que retoma de Joan Kelly (Lerner, 1990) para plantear un desafío a la visión universalista y androcéntrica de la ciencia con el siguiente planteamiento:

... cuando miramos con un solo ojo, nuestro campo de visión es limitado y carece de profundidad. Si miramos luego con el otro nuestro campo visual se amplía, pero todavía le falta profundidad, solo cuando

La metodología feminista como perspectiva y proceso de reflexión crítico

abrimos ambos ojos a la vez logramos tener todo el campo de visión y una percepción exacta de la profundidad (Lerner, 1990, pp. 29-30)

Esta metáfora ilustra de forma adecuada y coherente lo que ocurre en la investigación al insistir en preservar una visión única y universal; solo cuando se incorpora un modo de ver las cosas en sus relaciones y conexión estamos en posibilidades de enriquecer los debates científicos y permitir el avance constante de nuevas formas de conocer.

Referencias bibliográficas:

- Blazquez, N., Flores, F., y Ríos, M. (Coords). (2012). *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: UNAM.
- Castañeda, M. (2008). *Metodología de la investigación feminista*. Guatemala: CEIICH-Fundación Guatemala.
- Hierro, G. (1990). *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. 2ª ed. México: Torres y Asociados.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Maffía, D. (2014). Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en la ciencia. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12, (28), 63-98. Recuperado de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100005
- Martínez, L., Biglia, B., Luxán, M., Fernández, C., Azpiazu, J., & Bonet, J. (2014). Experiencias de investigación feminista: propuestas y reflexiones metodológicas. *Athenea Digital*, 14 (4), 3-16. Recuperado de <file:///C:/Users/Ivan/Downloads/1513-5154-4-PB.pdf>
- Olesen, V. (2012). Investigación cualitativa feminista de principios del milenio. Desafíos y perfiles. En: Denzin, N., & Lincoln, I., *Manual de investigación cualitativa. Paradigmas y perspectivas en disputa Vol. II*, (pp.111-198). Buenos Aires: GEDISA.
- Pérez, E. (2008). Mitos, creencias, valores: cómo hacer más «científica» la ciencia; cómo hacer la «realidad» más real. *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*, 38, 77-100. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/326131676/Mitos-creencias-valores-Eulalia-Perez>

- Pinkola, C. (2020). *Mujeres que corren con los lobos*. 4ª ed. México. Penguin Random House.
- Posada, L. (2010). Igualdad, epistemología y género: desde un horizonte ético-político. En *Quaderns de Psicologia*. 12 (2), 81-91. Recuperado de <https://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/v12-n2-posada/713>
- Varcancel, A. (1991) *Sexo y filosofía: sobre mujer y poder*. Barcelona: Anthropos
- Varela Nuria. (2008). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B.
- Yanes Z. (2012). Virtudes cognitivas feministas. ¿Valores contextuales vs valores epistémicos? En Tacoronte M., Azaovagh, A. & Ramero A. (Eds.) *II Jornadas de Investigaciones Feministas y Análisis de Género. Avances y propuestas* (pp.46-56). España: Universidad de La Laguna. Recuperado de http://sosvics.eintegra.es/Documentacion/00-Genericos/00-08-Otros_recursos/00-08-009-ES.pdf